

SOBRE LAS OBRAS DE ESTE NÚMERO

La magia de colores para encantar la vida

Caminar el territorio de la escuela es transitar el camino de la vida percibiendo sus colores, olores, sabores, texturas, entramados, pero en especial, los sueños alimentados por la magia infantil desde la expresión y la creación. Desde sus tiernas sonrisas, traviesas miradas, propuestas juguetonas o simplemente por el arte de vivir la vida, hemos venido trazando diversas rutas de aprendizaje. Rutas que nos han permitido saborear el territorio y su palpar, habitar la toma de la ciudad desde sus calles y museos en la cultura inmersa con su memoria entramada en diversas utopías beligerantes por lo colectivo en donde la defensa de los derechos se convierte en una constante de esta aventura.

No hay un camino trazado, va emergiendo en este diario transitar. Todo se da a partir de ambientar, propiciar la participación, concertar, pero en especial, de jugar y soñar. Los tiempos se difuminan, el espacio rompe fronteras y los pretextos emergen como fuegos de luz diversos donde cada recorrido tiene una forma única e irrepetible.

Las obras expuestas en este número nos muestran específicamente dos procesos: uno que parte de reconocer el territorio caminando y dialogando sobre los imaginarios de los pequeños y maravillosos habitantes. Así se fueron tejiendo rutas hacia las casas de niños y niñas. En este caminar fuimos habitando la hermosa vida de ciudad, especialmente, sus dolores y alegrías. Esto nos llevó a recrear y tomarnos las calles para delinearla con tizas, crayolas o lápices. Posteriormente, con vinilos emergieron grandes autorretratos o manifiestos de paz. Construimos estrategias de cuidado pues el goce y las huellas nos brindaban muchos aprendizajes de vida. Quedaron en el piso maravillosas obras de arte que se convirtieron en una ocasión para que los transeúntes dialogaran y activaran la memoria en torno a temas como la construcción del barrio cuando nos contaron cómo todos se unían para hacer obras en beneficio de la comunidad, de los colores del arcoíris, las flores, las plantas y las basuras de la quebrada, de las ollas comunitarias, la huerta mágica, los puntos estrellados del cielo, y entre otros de la tan anhelada paz que permanentemente estas calles del conflicto claman ya que recogen la esperanza de vida digna a la que todos y todas tenemos derecho.

El segundo proceso corresponde a la accidentalidad. Los niños y las niñas reunidos en asamblea propusieron pintar los baldosines que se encontraban abandonados en un rincón, sobrantes de una construcción. Ambientado el espacio para el taller y con materiales como lápices, acrílicos, pinceles, tierra y colbón, los grandes artistas se dieron a la creación infinita de trazos diversos, mezclas impredecibles, fusiones de colores y formas únicas que finalmente fueron expuestas en el museo de los niños logrando así que la fantasía de la magia infantil fuera reconocida en la ciudad.

COMO NOS SOÑAMOS UNA CIUDAD DONDE NIÑOS Y NIÑAS SEAN CIUDADANOS DE VERDAD.

Expresión y creación por un mundo posible

Ruth Albarracín Barreto

rutalba@gmail.com

<http://expresionycreacion-rutalba.blogspot.com>

<https://creandoando.blogspot.com/>



autor : Juan Sebastián González, 4 años
título : Mi cara. Pintura en la calle. Tiza, vinilos, laca
año : 2015